

Número 168.

7-12

Censura de la memoria q. leyó el Socio D.ⁿ Serafin
Sola, sobre la Observación de un tumor de pecto
cuando p. la gotera caustica;

Por el de igual clase

D.ⁿ Leonardo Perez = en la Sesión del 21 de Julio

de 1821.

1

Reflexiones, q.^a p.^a via & censura hace el Socio de n.^o
Leonardo Serra sobre la observacion & un tumor adiposo
curado p.^a medio & la Potasa caustica.

No hay duda señores q.^a en la Cirujia son
preferibles aquellos medios, q.^a sin el horroroso aparato &
instrumentos cortantes, y sin el temor & heridas, q.^a aung.
inocentes y saludables, llevan siempre consigo el terror, causado
p.^a la idea del peligro, del dolor y de la hemorragia, producen
los mismos beneficios efectos, restableciendo la perfeccion & las
partes, y restituyendo la salud perdida. Sin embargo es preciso
á ocasiones emplear los instrumentos quirurgicos, examinada
la naturaleza de la parte, donde aparece esta clase & tumores,
y considerado igualmente el sexo, para no incurrir en tristes
reconvenciones, hijas muchas veces de la preocupacion, pero
dignas no obstante de ser atendidas p.^a nuestros profesores.
Hemos visto lupias ó tumores enkistados indolentes en los labios
y encías: sabemos q.^a han aparecido en la conjuntiva palpebral
y corneal, en lo interior de la vagina y en otros sitios semejantes,
en los quales no es prudente la aplicacion de causticos, ya
p.^a la exquisita sensibilidad de las partes, ya p.^a la humedad
q.^a disuelve la materia caustica, la hace obrar sobre el
cutis inmediato al lobanillo, y disminuir la actividad

2
Del medicamento, y ya finalmente p.^o la imposibilidad
de mantener aplicados emplastos, ni contentivos de especie alguna
q.^o sugere el caustico en el sitio donde se ha aplicado. Quando
aparecen los referidos tumores adiposos en los parpados, carrillos,
barba y otras partes del Vostro de las juvenes, parece mas
ventajoso emplear el bisturi, porq.^o este solo hace una herida
muy simple, cuyos labios pueden reunirse de 1.^o intencion,
quedando solamente una pequenissima cicatriz apenas per-
ceptible; pero, la potasa u otro escarotico dexa p.^o reliquia
una cicatriz ancha y desigual, q.^o pone el Vostro deforme,
y menoscaba la hermosura, unico tesoro del bello sexo.

~~Por~~ Por estas razones creo q.^o no todos los tumores
indolentes enkistados se deben curar preferentemente con el
caustico como afirma el Autor.

No diremos lo mismo de la preferencia, q.^o
da á la Potasa caustica: esta, conocida y empleada hace
muchos años p.^o los Profesores tanto nacionales como
extrangeros, tiene las ventajas de graduarse y circunscribirse
á voluntad segun el tamaño y sitio del tumor, de ser pronta
y segura en sus efectos, y p.^o consiguiente de no ocasionar
tantas incomodidades y peligros como la piedra infernal,
la manteca de papel, la de antimonio, el sublimado
corrosivo, el arsenico &c. A pesar de todo lo dicho, yo

he notado q.^o la potasa caustica, dexandola aplicada ³
de una hora, causa mucho ardor y molestia en la parte,
en q.^o se aplica, motivo p.^o el qual uso siempre de este me-
dicamento p.^o los mencionad.^o tumores, combinandolo con el
opio, y segun la formula de Penuk, consiguiendo tenerlo
aplicado 8-10-ó mas horas sin dolor del paciente, y con
el feliz éxito de profundizar hasta el kiste desde la 1.^o aplicacion.

Rodrig.^o de Castro en su tratado de las apostemas,
escrito p.^o los años de 1683 propone lo mismo q.^o nuestro
Conocio, aconsejando q.^o despues de levantar la escara ocasionada
p.^o el caustico, se dirigie el tumor; pero yo nunca he tenido
necesidad de esto, pues á los 24-ó 30 dias he visto separarse
El kiste espontaneamente en forma de un boton pequeño
y seco, q.^o apenas dexa ulcera, y esta tan simple, q.^o al
cabo de poco tiempo se ha cicatrizado con el solo auxilio
de la hiela seca sin haber observado hasta ahora Véndiva.

Conviendra tener presente lo q.^o aconseja el Autor,
y amonesta tambien nuestro Villaverde, Reducido á q.^o
los Profesores deben ser siempre los q.^o practiquen tales aplica-
ciones catereticas, evitando de este modo q.^o las manos
profanas de ineptos charlatanes causen tanto perjuicio
á la humanidad en enfermedades tan sencillas.

Cádiz 20 de Julio de 1821. Leonardo Penuk
